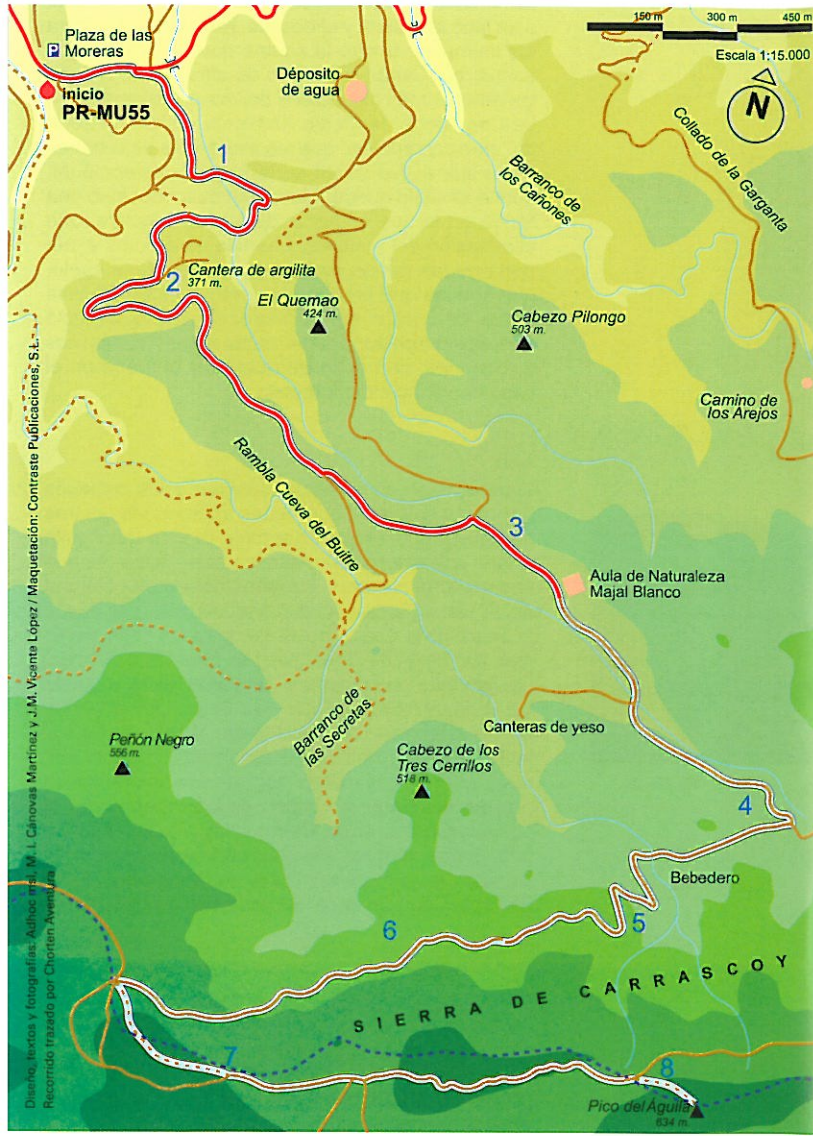
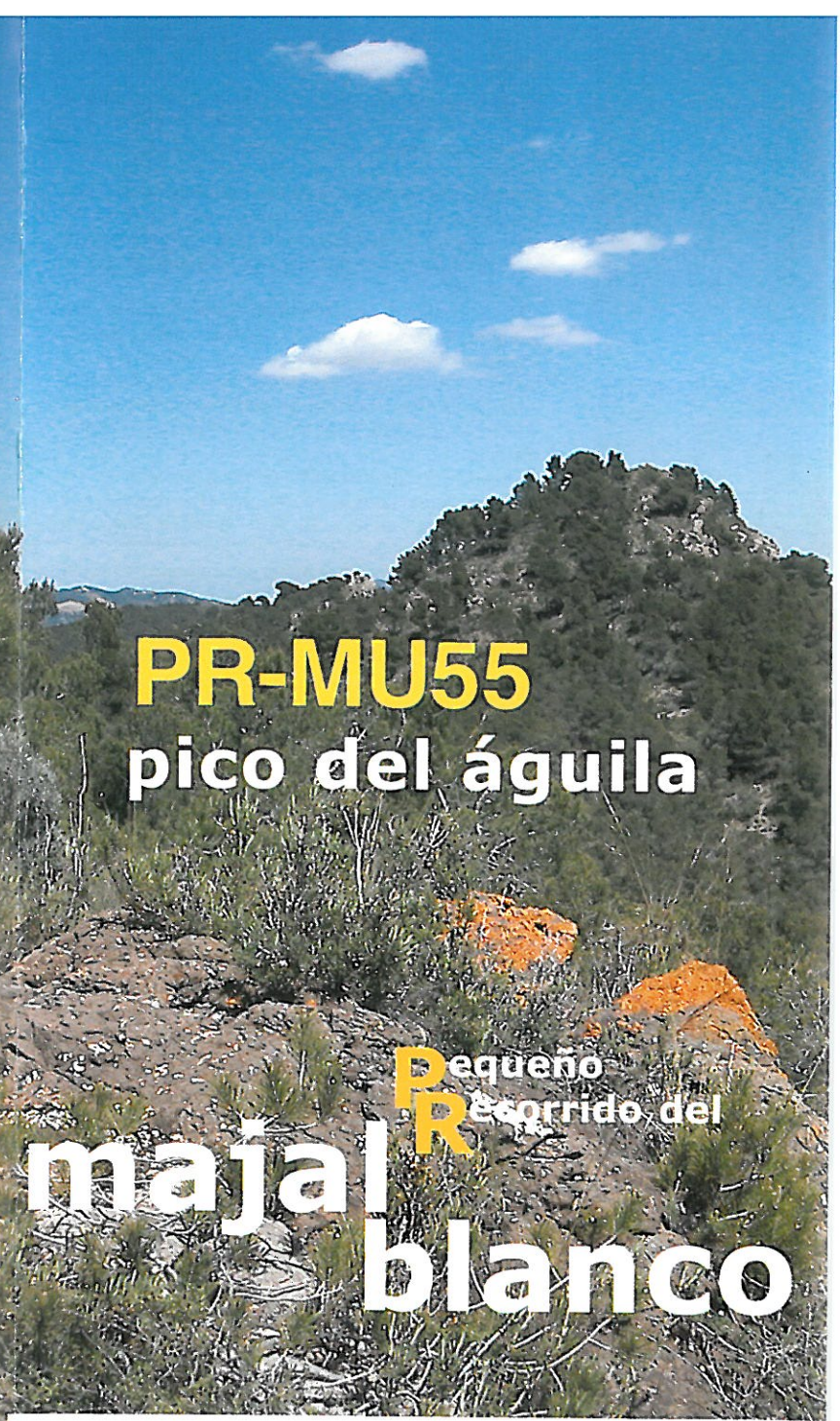
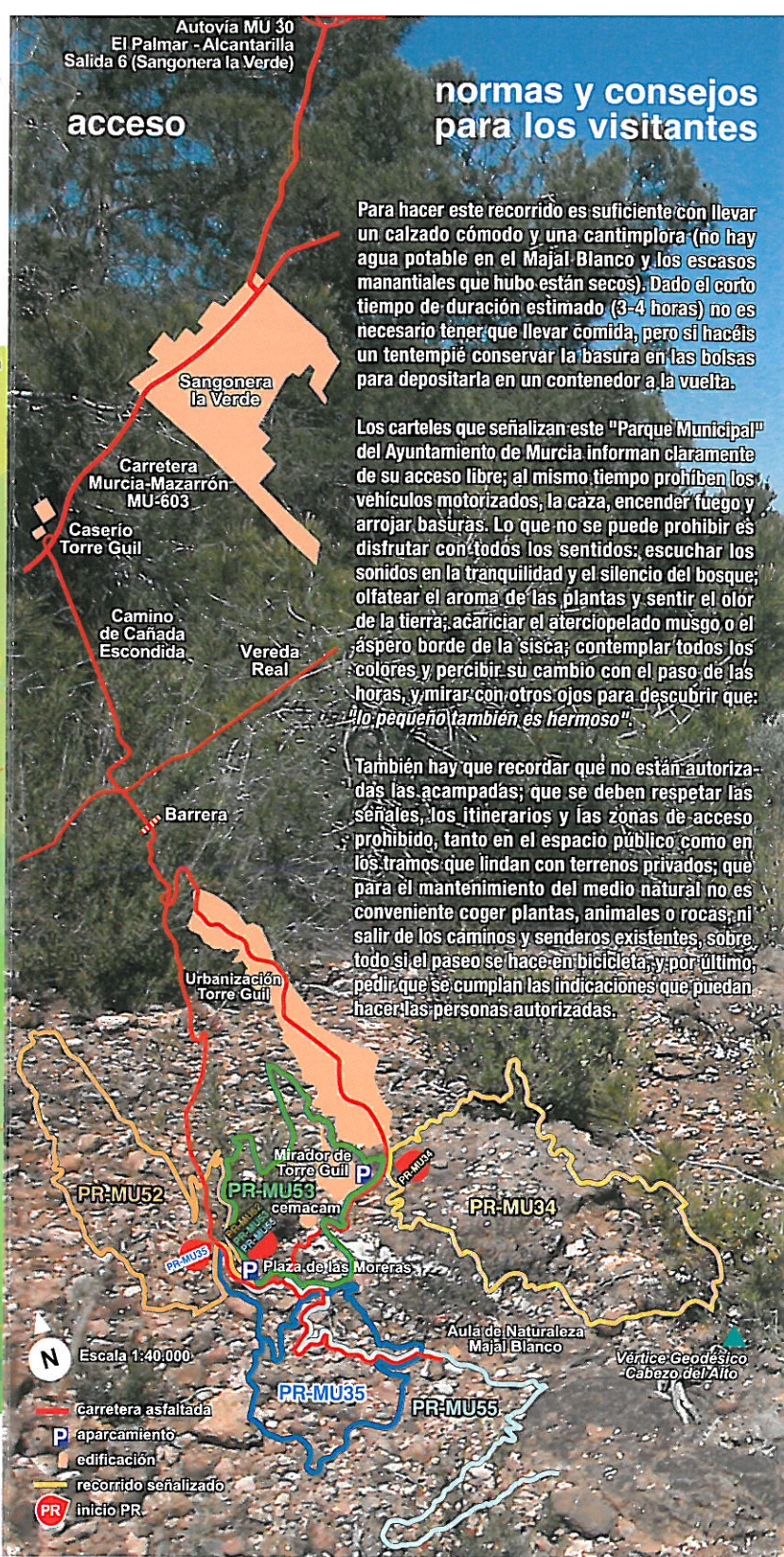


**Características del PR-MU55: Pico del Águila**  
 distancia total aproximada: 10.800 m. / desnivel máximo: 334 m. / dificultad: media



- límite del Majal Blanco
- carretera asfaltada
- camino
- senda
- rambla
- caño
- 424 m ▲ cumbre
- P aparcamiento
- edificación
- recorrido señalado
- dirección correcta
- cambio de dirección
- dirección errónea



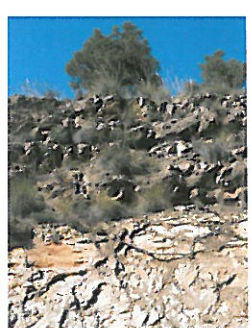
# PR-MU55

## pico del águila

Pequeño Recorrido del

# majal blanco





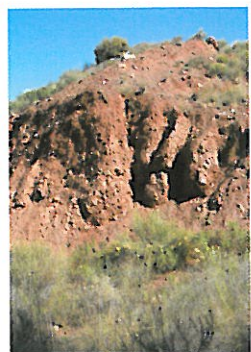
Areniscas

1

El paisaje, en este tramo del recorrido, mantiene señales de los antiguos pobladores del Majal. Una de especial interés es el cultivo de algarrobos. Pueden verse en pequeños bancales que constituyen un sistema de retención de agua y de sedimentos. Los bancales, formados sobre muros de mampostería seca, fueron contruidos con rocas procedentes de las cercanías, por lo que aquí es frecuente el uso de areniscas.

Las areniscas, de color ocre-amarillento, son el material litológico que vemos en este primer tramo. Paulatinamente irán apareciendo otras rocas de intenso color rojizo llamadas argilitas. Intercaladas entre las argilitas se disponen vetas de conglomerados y brechas, de diversos colores, con un aspecto aturronado.

La orientación Norte de esta primera parte del recorrido favorece la existencia de una cubierta vegetal muy desarrollada y densa. El pino carrasco junto con numerosos pies de carrasca forma el dosel arbóreo. El sotobosque está constituido por numerosos arbustos, entre otros: lentisco, enebro, palmito y espino negro y tapizan el suelo extensos lastonares.



Argilitas

2

Llegamos a la cantera de argilitas, que tradicionalmente se han utilizado para impermeabilizar las viviendas en revestimientos y pavimentos. Las argilitas son rocas formadas por arcillas compactadas poco permeables al agua.

A lo largo de todo el recorrido, especialmente en las zonas de umbría y en las vaguadas en las que el suelo es rico en residuos orgánicos, se pueden observar diversas especies de hongos. Destaca por su frecuencia, el cuesco de lobo y por su espectacularidad el clatro rojo o cara de bruja.



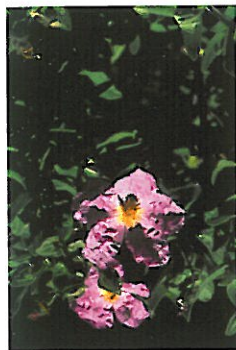
Cuesco de lobo

3

Cruzamos ahora una de las pocas solanas que atraviesa el recorrido desde donde se pueden contemplar, hacia el Oeste, los resaltes rocosos de las Cuevas del Buitre. La carretera nos lleva a la casa del Majal Blanco, antigua edificación rehabilitada en 1990. Su localización no es casual, la suavidad de las pendientes y su enclave geográfico dentro de la finca, le atribuyen una funcionalidad que hasta hoy se ha conservado, convertida en Aula de Naturaleza y Guardería Forestal. La tipología del edificio (vivienda - corral - establo) indica su uso ganadero, fundamentalmente ovino, como principal fuente para arraigar la presencia humana en estos parajes. Otra peculiaridad que ayudó a determinar el enclave de esta edificación fue la cercanía de dos canteras, también importantes para la economía del lugar: la de argilitas, que ya hemos visto, y la de yesos, fácil de visitar por su cercanía.



Clatro rojo



Jara



Jaguarzo



Vega del Guadalentín

4

Pronto abandonaremos esta pista para tomar el camino que nos va a conducir, zigzagueando por la ladera orientada a Norte, hacia el Pico del Águila. La ampliación que se hizo de este camino dejó al descubierto taludes verticales en los que se aprecian potentes estratos de filitas que destacan por la diversidad de sus colores: grises, verdes y negras. Son frecuentes las acumulaciones de lajas de esta roca en los márgenes del camino debido al resquebrajamiento y desplome.

Junto al camino, aprovechando el agua de escorrentía de un ramblizo procedente del Pico del Águila, hay instalado un bebedero para animales. Alrededor del bebedero se pueden observar huellas y revolcones de jabalí y también es posible escuchar y ver pequeñas aves como el herrerillo, el carbonero y la curruca.

5

Recorremos un tramo con extensas manchas de lentiscos, jaras y jaguarzos. La densidad es tan alta en algunas zonas que se hace impenetrable. El lentisco tiene un fruto que es una drupa redondeada de color rojo al principio y negro al madurar. Los frutos de las jaras y jaguarzos son cápsulas que en su interior contienen enormes cantidades de semillas, que se van desprendiendo poco a poco y quedando junto a la planta madre. De todas estas semillas solo unas pocas consiguen germinar ya que tienen una cubierta dura y poco permeable al agua que dificulta su germinación. Las altas temperaturas de un incendio puede provocar en las semillas el deterioro de esa cubierta dura y favorecer la germinación, por este motivo han sido consideradas plantas pirófitas (amantes del fuego).

La alta densidad del matorral, junto con el dosel arbóreo y el tapiz herbáceo del suelo protegen las zonas donde la pendiente de las laderas es muy grande y la permeabilidad del suelo es escasa, minimizando los efectos de la erosión hídrica.

6

El tramo siguiente ofrece un mirador sobre el paisaje de las vegas del Guadalentín y del Segura, así como de las poblaciones que se extienden por las mismas: Sangonera, Alcantarilla, Murcia, Molina de Segura, ... también es el mejor observatorio de la cuenca de las Cuevas del Buitre, la más larga y con mayor número de cursos del Majal Blanco.

Se pueden observar, en las laderas próximas a la pista forestal, tocones de pino con acumulaciones de madera triturada en sus cercanías. La causa fue el tratamiento que tuvieron que recibir un gran número de pinos afectados por una plaga de insectos perforadores, conocidos como barrenillos. Atacan a los pinos impidiendo la circulación de la savia y produciendo la muerte de los ejemplares afectados. Para acabar con la plaga se talan los pinos enfermos y se tritura la madera, destruyendo así las galerías en troncos y ramas donde se encuentran insectos adultos, larvas y un gran número de huevos.



Madera triturada



Los Filos y la Naveta

Nos adentramos en un tramo de senda. La cantidad de restos, huellas y excrementos de animales que se encuentran aquí es un claro indicio de la tranquilidad del hábitat. Se pueden distinguir señales que indican la presencia del ratón de campo, del conejo, del zorro y del jabalí. También es posible el avistamiento de aves rapaces, siendo el más frecuente el ratonero.

7

Durante un largo tramo el camino discurre cumbreado. Es una divisoria clara de dos ambientes: a un lado la umbría y el bosque, refugio de caza para los animales; al otro la solana que permite, en las zonas más llanas, el cultivo de almendros, uno de los árboles más extendidos por zonas de secano.

La Consejería de Medio Ambiente realizó en 2004 un "área cortafuegos" que recorre la línea de cumbres de la sierra. No es un cortafuegos convencional, donde el suelo queda totalmente desnudo, sino una franja en la que se hace, de forma selectiva, una eliminación del matorral, una tala de árboles y una poda de las ramas secas o aproximadas al suelo, que son las que prenden con mayor facilidad. Esta franja, de unos cuarenta metros de ancho, conecta espacios despejados como zonas de cultivo, caminos y roquedos, con el fin de ralentizar el fuego en el caso de un incendio forestal.

8

El tramo final es una senda entre roquedos formados por rocas calizas. Sobre estas aparece las costras anaranjadas del líquen Xantoria. El Pico del Águila ofrece una extensa panorámica paisajística, ya que sobresale entre otras cumbres del Parque Natural de El Valle-Carrascoy, pudiéndose observar desde la Sierra de la Cresta del Gallo hasta los Filos, punto más alto de este parque, con Las Navetas a su falda. La vista que proporciona la vertiente Norte, es la de las Vegas del Guadalentín y del Segura franqueadas por las sierras de Espuña, la Muela, Ricote, el Carche, la Pila, Barinas y las sierras alicantinas. Hacia el Sur, si las condiciones meteorológicas son favorables es posible distinguir el Campo de Cartagena, con el Cabezillo Gordo, el Mar Menor y sus islas, La Manga, Isla Grosa, montes litorales cartageneros (de las Cenizas, de la Fausilla), Bahía de Cartagena, Peñas Blancas, Cabo Tiñoso e incluso la Bahía de Mazarrón.

### Alternativa para la vuelta:

El PR 24 es un recorrido lineal, de ida y vuelta. Desde la cumbre del Pico del Águila se retorna por el recorrido que nos ha traído. Pero también se puede tomar una ruta alternativa, que nos permitirá ver otras zonas del Majal, continuando, en dirección Este, la pista que abandonamos antes de subir a la cumbre. Por ella se alcanza el Camino de los Arejos que, descendiendo en dirección Norte, llega hasta un cruce de caminos. Siguiendo la señalización del Aula de Naturaleza del Majal Blanco llegaremos de nuevo al recorrido inicial.